

sa: con este tributo y promesa se vinieron. Despues le enviaron á *Cihuacoatl* un mensajero para que le avisase y diese cuenta de como venia Axayaca herido en una pierna, que le hirió un capitan toluqueño llamado *Tilcuetzpal*.

(3) Los antiguos escritores llaman á esta legumbre *frisoles*, ahora le decimos *frijoles*, en mexicano se nombra estando todavia tierno y en la sícula *exotl*, de donde formamos la voz *ejote*, y en castellano se dice *judia tierna*: el grano logrado y seco es *etl*, en castellano *judia*; su nombre botánico, *faseolus vulgaris*. Le hay de diversos tamaños y colores; de entre los pequeños se conocen blanco, negro, amarillo, parraleño, bayo, pinto, etc., distinguiéndose por el tamaño mas pequeño, el *garrapato*: las especies mayores reciben en mexicano el nombre genérico de *ayacotli*, de donde sale la palabra *ayacote* ó *ayacotes*.

CAPITULO XLIX.

Del recibimiento que se le hizo al rey Axayaca en México Tenuchtitlan, y como celebraron el sacrificio de Huitzilopochtli.

Habiendo entendido la embajada *Cihuacoatl Tlacaeltzin*, se apesadumbró, por venir herido el rey, y por la alegría del vencimiento de los enemigos matlatzincas, mandó que se hiciese muy grande recibimiento, que se entoldase é hiciesen arcos y grandes enramadas, y el suelo lo sembrasen de laureles desde *Chapultepec* hasta *Tenuchtitlan*, y que diesen luego aviso á los tlamacazques sacerdotes para que se subiesen á la casa y torre de *Huitzilopochtli* y golpeasen recio los atabales y resonasen con grandes sonidos las vocinas y caracoles. Luego que se les dió á todos este aviso, fueron los muy viejos principales á recibir á Axayaca, dándole vezoleras de oro, orejeras muy ricas y *matmecatl*, á manera de manípulos, que eran de cuero dorado, colgando campanillas de oro, y unos collares anchos para las gargantas de los piés, colgando campanillas de oro llamados *tecucucotli*, preciadas mantas y pañetes *tocuitlamaxtlatl*, cotaras de cuero de tigres, mucha fina rosa, y la comida estaba á la puerta de Chapultepec, que estaba cercado de carrizo y muy ricos perfumaderos, *yell*, cacao, y todo género de frutas de diversas partes venidas. Llegados allí le saludaron, dándole loores de la victoria que el *Tetzahuitl Huitzilopochtli* les habia dado, diciéndole: Señor, que fuiste y recibiste á los inmortales dioses y al sol, aire y noche que sobre nosotros viene, que es el *Xiuchpilli*, señor de los tiempos y verano, con otras muchas oraciones, y que pues le trajo *Huitzilopochtli* á su casa y patria de México, *Tenuchtitlan*, en donde han estado en lágrimas vuestros leales vasallos y toda la gente mexicana por vuestra real persona. Respondió Axayaca, agradeciéndoles el trabajo y el presente que le hacían. Luego vinieron los principales de Cuyuacan al buen recibimiento de su

buena venida y llegada con tan valerosa victoria. Detrás de ellos llegaron los principales de Tacuba, y en pos de ellos vinieron los de los pueblos de *Tzauchyucan*, *Chichicuauhitla* y *Huitsitzilapan*, y como monteros, trageron estos naturales de los montes sus presentes de tigres (1), leones (2), lobos (3), onzas, *ocotochli* (4), lobos pardos *cuatlachcoyotl* (5), raposas, coyotes (6), venados (7), liebres (8) y conejos, todos vivos y enjaulados. Y llegados à México *Tenuchtitlan*, era tan grande el ruido de los caracoles y vocinas que resonaban los sacerdotes por todos los templos, que no se oían, y le toparon los viejos mexicanos

(1) Los españoles que por primera vez veían los nuevos animales que en México se les presentaban, les daban nombres de su lengua, por las semejanzas mas ó menos patentes que les encontraban con los animales de ellos conocidos; olvidándose en seguida los nombres de las lenguas del país, quedaron aquellos con los que en realidad no les pertenecían. Al decir nosotros alguna cosa acerca de los cuadrúpedos enumerados por el autor, no nos proponemos hacer descripciones científicas, sino más bien dar á conocer las antiguas ideas profesadas por los mexicanos, por mas que nos parezcan empíricas y aun algunas veces falsas y absurdas; en suma, no pretendemos ser científicos, sino conservadores de tradiciones y pensamientos pasados. Al efecto, vamos á tomar por guía al padre Sahagun, copiando sus descripciones y dando entrada aun á sus maravillosas leyendas. Sirva esta advertencia para todos los casos de su especie —*Ocelotl*.—“El tigre anda y bulle en las sierras, y entre las peñas y riscos, y tambien en el agua: y dicen es príncipe y señor de los otros animales, y es avisado, recatado, y regalase como el gato, y no tiene trabajo ninguno, y tiene asco de beber cosas sucias y hediondas, y tiénese en mucho. Es bajo, corpulento, su cola es larga, y las manos son gruesas y anchas, y tiene el pescuezo grueso: tiene la cabeza grande, las orejas son pequeñas, el hocico grueso, carnosos, corto, y de color prieto, y la nariz grasienta: tiene la cara ancha y los ojos relucientes como brasa: los colmillos son grandes y gruesos, los dientes menudos, chicos y aguzados, las muelas anchas de arriba, y tambien la boca muy ancha, y tiene uñas largas y agudas. Tiene pescuños en los brazos y en las piernas, el pecho blanco, el pelo lezne, y como crece se vá manchando, y crécenle las uñas y garras: crécenle los dientes, las muelas y los colmillos, y regaña, muerde y arranca con los dientes, corta, gruñe y brama, sonando como trompeta. El tigre blanco dicen que es capitán de los otros tigres, y es muy blanco. Hay otros que son blanquecinos, manchados de prieto: hay otro tigre de pelo vermejo, y manchado de negro.

“La propiedad del tigre es, que come animales, como son ciervos, conejos, y otros semejantes, es regalado, y no es para trabajo: tiene mucho cuidado de sí, báñase, y de noche vé los animales que ha de cazar: tiene muy larga vista, aunque haga muy obscuro, y aunque haga niebla vé las cosas muy pequeñas; cuando ve al cazador con su arco y saetas, no huye, sino siéntase mirando hácia él sin ponerse detrás de alguna cosa, ni arrimarse á nada, luego comienza á hipar, y aquel aire enderézale hácia el cazador á propósito de ponerle temor y miedo, y desmayarle él con el hipo, y el cazador comienza luego á tirarle, y la primera saeta, que es de caña, tómalala el tigre con la mano, y hácela pedazos con los dientes, y comienza á regañar y gruñir, y echándole otra saeta hace lo mismo. Los cazadores tenían cuenta con que no habían de tirar al tigre mas de cuatro saetas: esta era su costumbre ó devoción, y como no le matase con las cuatro saetas, luego el cazador se daba por vencido, y el tigre luego comienza á esperezarse, sacudirse, y á relamerse: hecho esto recógese, y dá un salto, como volando, y arrójase sobre el cazador; aunque esté léjos diez ó quince brazas, no dá mas de un salto: vá todo encrespado como el gato con el perro, luego mata al cazador, y se le come. Los cazadores diestros, en echando la primera saeta, si el tigre la hizo pedazos, toman una hoja de un árbol de roble ó de otro semejante, é hincanla en la saeta y tiran con ella al tigre, y la hoja así puesta hace ruido,

en *Mazantsintamalco*, (la huerta que después fué del marqués del Valle) se pusieron en dos ringleras de trecho en trecho con sombras y buhios cubiertos de rosas, y habiéndole dicho su oración del recibimiento en nombre de todo el senado mexicano, y de los viejos principales *Cuauh huehuetque*, todos con sus calabacillos de pisiete, armados con *yhcachuipiles*, rodela, macanas, y detrás del colodrillo trenzados todos los cabellos con cueros colorados, y con esta orden caminaron hasta México *Tenuchtitlan*; luego que entraron se fueron derecho á humillarse y hacerle reverencia á *Huitsilopochtli* en su templo. Luego Axayaca le hizo sacrificio punzándose las orejas y los pulpejos de sus muslos y piernas, y de su propia sangre untó los piés al ídolo, y le sahumó con un incensario ó brasero: hecho esto, todos los presos toluqueños que trageron hicieron reverencia y se echaron á los piés del ídolo *Huitsilopochtli*, luego los esclavos rodearon la gran piedra, y fueron y se hincaron de rodillas al brasero que llaman *Cuauhxicalli*, besaron la tierra todos, y hecho esto se bajaron todos por su orden y fueron al templo y palacio del rey con mucha música de

así como cuando vuela una langosta, y caese en el suelo al medio del camino, ó cerca del tigre, y con esto se divierte el tigre (conviene en esto con el gato, que gusta de oír algún ruido) á llegar la hoja que cae y llega la saeta, y pásale ó hiérele, y luego este da un salto hácia arriba, y tornando á caer en tierra, tórnase á sentar cómo estaba antes, y allí muere sentado sin cerrar los ojos, y aunque está muerto, parece vivo. Cuando el tigre caza primero ija, y con aquel aire desmaya á lo que ha de cazar; la carne del tigre tiene mal sabor y requema.

“Había unas gentes que eran como asesinos, los cuáles se llamaban *Nouotzaleque*, era gente usada y atrevida para matar, traían consigo del pellejo del tigre un pedazo de la frente, y otro del pecho, el cabo de la cola, las uñas, el corazón, los colmillos y los hocicos: decían que con esto eran fuertes, osados y espantables á todos, y todos los temían, y á ninguno habían miedo por razón de tener consigo estas cosas del tigre. Estos se llamaban tambien *Pixequete colpachoani*.”

(2) “El león es del tamaño del tigre, no es manchado, tiene el pelo tambien lezne, y en el cuerpo es de la manera del tigre, sino que tiene las uñas mayores, y tambien pezuños muy largos, es rojo oscuro: hay leones vermejos, y otros blanquecinos, estos se llaman leones blancos.

“Hay un animal que se llama *quanmixtli*, por sus propiedades parece ser onza, y si no lo es, no sé á que otro animal sea semejante: dicen que es parecido al león, sino que siempre anda en los árboles saltando de unos á otros, y allí busca su comida; pocas veces anda en el suelo.

“Hay un animal en estas partes que se llama *Macamixtli*, quiere decir, ciervo león, el cual no sé si le hay en otra parte: es del tamaño del ciervo y la color de éste, y sus uñas lo mismo: los machos tienen cuernos como ciervo, pero tiene pezuños como león muy agudos, y los dientes y colmillos como éste: no come yerbas, anda entre los otros animales, y cuando quiere comer, abrázase con un ciervo y con el pezuño ábrele por la barriga, comenzando desde las piernas hasta la garganta, y así le echa fuera todos los intestinos, y le come; en ninguna cosa le conocen los otros ciervos, sino en un mal hedor que tiene.

“Hay otro animal en esta tierra, que se llama *cuitlamixtli*, que quiere decir *león bastardo*, éste segun lo que de él se dice es lobo, come ciervos, y gallinas y ovejas: en tomando un ciervo hártase de él hasta no poder más, y échase á dormir dos ó tres dias: no cura de cazar más, por esto le llaman *león bastardo*, porque es gloton, ni tiene cueva como los leones, y de noche come las gallinas, y las ovejas, y aunque esté harto mata todas las gallinas y ovejas que puede.”—Sahagun, tom. III, pág. 153.